

**PALABRAS EN HOMENAJE A NUESTRAS COMPAÑERAS
JUBILADAS:
OFELIA DÚO DE BROTTIER, CLARA PRESTINONI DE BELLORA,
NELSI LACON DE DE LUCIA**

Delia Ejarque

Los integrantes del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo comparten el júbilo de tres compañeras de labor y de vida, las profesoras Ofelia Dúo de Brottier, Clara Prestinoni de Bellora y Nelsi Lacón de De Lucia, que acaban de alcanzar la meta de una etapa en su caminar vital. El camino se ha ido haciendo al andar, lleno de planes y de imprevistos, de sueños y realidades. Realidades que los sueños han hecho posibles y han sido plataforma de lanzamiento para la realización de otros sueños: los de aquellos que la vida puso en su camino para que, a su vez, ellos fueran transmisores de sueños y de la fuerza necesaria para transformarlos en realidades. Han conseguido frutos porque la tarea ha sido llevada a cabo impulsada por el amor *"que mueve el cielo y las estrellas"*, y estimulada por el entusiasmo *"que es la palanca omnipotente"*.

Han sido y seguirán siendo profesoras de lengua, y serlo significa ayudar a otros seres humanos a encontrar sus límites en el mundo. Esos límites tienen las dimensiones de la posibilidad de un sueño compartible.

Han sido instrumento del conocimiento más profundo de la lengua, puente y unión entre los hombres y las culturas, sin la cual no podríamos acceder a la riqueza del Universo. Al profundizar ese conocimiento en sus alumnos han contribuido a enriquecer también su conocimiento del mundo en que vivimos y del alma de nuestros semejantes.

Las tres han hecho del amor y del respeto a la lengua su manera de estar en este mundo y soñaron con una comunidad vinculada por la magia de las palabras claramente dispuestas, ordenadas con coherencia, elegidas con precisión, para ser

entendidas cabalmente, con hondo saber de los mecanismos del comprender y del hacer.

Nos complace comprobar que todo el conocimiento acumulado en tantos años de estudio, de lecturas, de intercambio de ideas seguirá produciendo frutos en nuestro Instituto, y que todo ese caudal dará lugar, sin duda, a trabajos excelentes y cursos memorables. Este Instituto es un lugar de encuentro donde trabajamos con una finalidad común: saber más de la lengua. Y esto tiene un efecto colateral no menos importante: la amistad nacida de esa reunión de vocaciones.

¡Gracias por tanto esfuerzo y tanto afecto inalterable!